

## CASTILLA-ARTISTICA

Paisaje y montañismo.—El Paular se hunde.—El buzón de la cumbre de Peñalara.

La revista «Peñalara» trae en su número de Agosto la reseña de una excursión colectiva al Monasterio de El Paular, realizada durante los días 29 y 30 del pasado Junio por los peñaleros señoritas Carmen, Vicenta y Filin Asín y Rita Caballero y los Sres. Caballero, Asín, Gemeno, Alfonso, García Gambón, Rech, García Alfajeme, García Navas, Campoy, Doctor Val y Vera, Forgas, Hernández, Font, Tapia Peña y Loredo. En la reseña que hace el señor Loredo, dedica a la iglesia del Monasterio este párrafo: «Por la tarde nos dedicamos a visitar el Monasterio, y cada vez que voy, veo con más pena que El Paular se acaba. Se le habrá declarado monumento nacional, nombrado arquitecto restaurador, etc.; pero labor que no se ve por lado alguno. En la sacristía está desplomándose una pared; los techos de las capillas se desmoronan por la excesiva humedad. En fin; aquello es ya un dolor que no tiene arreglo; sería más práctico salvar lo que queda, como el soberbio retablo, lo que resta de verja, y traerlo al Museo Arqueológico, donde todos podríamos admirarlo; pues, lo repito, y ojalá me equivoque, todo lo veo convertido en escombros. Peor aún está el convento, pues las celdas no son más que montones de escombros, no pudiéndose visitar más que una, y eso con riesgo de hundirse; el refectorio se ha desplomado. En fin, ¿para qué señalar más horrores?»

Mariano Benlliure, que ha instalado en el Monasterio de El Paular la primera colonia veraniega de paisajistas costeada por el Estado, tendrá este otoño informes exactos referentes al estado en que se encuentran en la actualidad los restos artísticos de lo que fué rico Monasterio. A mi entender, para salvar lo que allí queda, basta con cuidar bien de la cubierta de la iglesia, ya que tejado está lejos de tenerlo. La iglesia guarda un verdadero tesoro de decoración escultórica churrigueresca, y la pictórica, que es de Palomino, resulta muy superior a lo que éste hizo en otras partes, incluso en la capilla de las Casas Consistoriales de Madrid, capilla que hoy está dedicada a despacho del alcalde. Los frescos de Palomino en la iglesia de El Paular tienen la magnificencia y la amplitud de las obras de Jordán, y una concreción y un brio que jamás puso en sus obras el gran decorador italiano. Librando la iglesia de El Paular de las lluvias, se salva este tesoro artístico. En cuanto a las celdas, claustro y demás dependencias del convento, valen tan poco, que no merecen la restauración.

Esperamos que Mariano Benlliure, como director de Bellas Artes, influirá para que el consabido expediente,

generador burocrático del tejado de la iglesia de El Paular, produzca lo más rápidamente sus efectos; y si esto se realiza, y aunque todavía la humedad acumulada en la iglesia durante los años en que estuvo sin techumbre, constituye un peligro para las obras de arte allí reunidas, éstas se pondrán salvar, sobre todo en cuanto encierran de enseñanza para los decoradores. El más exacto informador que de la situación de la iglesia de El Paular puede tener el director de Bellas Artes es Enrique de Mesa, secretario del Patronato del Museo Moderno de Pintura, y del que Mariano Benlliure es director. Enrique de Mesa veranea hace muchos años en El Paular y sabe cuáles son las obras de más urgencia para salvar el tesoro artístico que sólo en aquel templo, para el que fué ideado y construído, es completamente explicable, y que llegaría al Museo Arqueológico Nacional en residuos de poco interés.

También trae «Peñalara» la noticia del número de personas que durante el mes de Junio han dejado tarjeta en el buzón de la cumbre de Peñalara. Llegan a medio centenar, pertenecientes: dieciocho, a «Peñalara»; nueve, a la Sociedad Deportiva Excursionista; una, a la Central Deportiva; dos, al Grupo Salud y Cultura; dos, al Centro de Instrucción Comercial, y una, a Los Amigos del Campo. Como se ve, «El Buzón de la Cumbre de Peñalara», es un gran estimulante de los montañistas; y comprendiéndolo así la simpática revista, publica sus nombres, las frases por cada uno consignadas en las respectivas tarjetas y cuanto puede contribuir a dar resonancia al acto triunfal y culminante de la excursión montañista en que se pone la planta sobre las cumbres dominadoras de dilatadas comarcas.

Creemos tan meritorios, desde el punto de vista estético, actos como éstos, que publicaríamos los nombres de los visitantes y las frases que dejaron en sus tarjetas, si el espacio lo consintiese.

FRANCISCO ALCANTARA

---

### INTERESANTE

Advertimos a los colaboradores espontáneos, que no podemos sostener correspondencia sobre los trabajos que nos remitan.

Sería una labor abrumadora, para la que no disponemos de tiempo.

Así, pues, no les extrañe nuestro silencio; lo que es una norma fija e invariable que seguiremos.

Tampoco devolvemos los originales.